

LA CIUDAD COMO TEXTO: VIVIENDAS OBRERAS DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES DEL SIGLO XIX COMO INTERSTICIOS URBANOS DEL PRESENTE

Dra. Brisa Varela¹ y Lic. Gabriela Campari²

brivarela@yahoo.com.ar / gecampari@yahoo.com.ar

Universidad de Buenos Aires- Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo
Intendente Güiraldes 2160. Pabellón III Ciudad Universitaria C1428EGA Buenos Aires. República Argentina.

PALABRAS CLAVES: lecturas urbanas- higienismo- barrios populares- Estado-espacio/tiempo- espacios verdes.

I- INTRODUCCIÓN.

Desde la cátedra de Geografía para la Carrera de Licenciatura de Planificación y Diseño de Paisaje de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, nos planteamos como objetivo central el releer el emplazamiento de los espacios verdes ubicados al sur de la ciudad de Buenos Aires a la luz de un contexto histórico social.

Se ha tomado como objeto de indagación el área de Parque de los Patricios/Barracas considerando al mismo desde una perspectiva que considerara una particular construcción política del espacio en asociación/tensión con la dinámica propia de los sectores populares que ahí se instalan y que interactúan transformando la ciudad.

Desde el punto de vista metodológico se trabaja con el concepto de triangulación metodológica lo que permitió complementar la información de carácter cuantitativo procedente de censos nacionales y municipales e información estadística de carácter oficial estatal, con información cualitativa procedente de periódicos, literatura, letras de tangos de la época y en especial a partir de un minucioso trabajo de campo en el que hemos localizado diferentes usos y funciones dados a los espacios verdes.

Un segundo aspecto que consideramos relevante es la introducción de esta metodología en la enseñanza universitaria en carreras que tradicionalmente no lo habían incluido, a partir de la estructuración de *senderos de interpretación* como parte de la secuencia didáctica de formación.

Este tipo de trabajo de campo que integra la temporalidad y la espacialidad en el presente, es parte obligatoria de la cursada de la asignatura Geografía para los futuros licenciados en Planificación y Diseño del Paisaje, de modo que permita una lectura de los espacios verdes de la ciudad a partir de la interacción histórica de los *sistemas de objetos* y *sistemas de acciones* proyectándose en el espacio presente.

La lectura histórica actual de los barrios populares del sur de la Ciudad de Buenos Aires permite entender la relación integración/segregación del área en relación con otros ámbitos internos a la misma. Esta relación de tensión/colaboración se evidencia en la textura del presente y en su relación con un espacio mayor que es el AMBA (Area Metropolitana de Buenos Aires) de la que participa.

II- LA CARRERA DE LICENCIATURA EN DISEÑO Y PLANIFICACION DEL PAISAJE.

La propuesta de trabajo de campo como complemento del desarrollo teórico temático ha sido concretada en la cátedra de Geografía de la carrera en Licenciatura en Planificación y Diseño del Paisaje de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (Fadu).

Esta carrera fue creada hace doce años en la Fadu bajo la nominación de "Diseño de Paisaje", formando parte de las demás carreras de *Diseño* que habían comenzado a funcionar, entre las que se encontraban: Diseño Gráfico, Diseño de Indumentaria y Textil; Diseño de Imagen y Sonido y Diseño Industrial que aún conservan este nombre en relación con la carga horaria de sus planes de estudio. Pensada inicialmente, como la carrera proveedora de recursos humanos complementarios para el trabajo de los arquitectos, los "diseñadores de paisaje" desde esta perspectiva, se encargarían del diseño artístico/artesanal de los espacios verdes; en lo esencial se pensaba en exteriores ajardinados. Corría el

año 1994 y el modelo económico impulsaba a los excluidos a los bordes de la pertenencia ciudadana y del espacio material. En paralelo la inclusión se autosegregaba en los countries donde los espacios verdes privados se privilegiaban. En este contexto los egresados venían a cubrir ese espacio profesional que los saberes de los arquitectos no podían abordar por sus falencias en los aspectos agronómicos, y tampoco lo hacían la formación general de los ingenieros agrónomos ya que se buscaba poner un peso especial en los aspectos estético - artísticos.

En función de la búsqueda de un perfil que conjugara saberes de diseño y de agronomía nació la carrera de Diseño de Paisaje. A partir de este "pecado original" se pensó en una formación de carácter centralmente empírica, con escasa formación teórica y ninguna en metodología de la investigación.

El crecimiento de la carrera, la carga horaria de que disponía su plan y a la vez las transformaciones en el contexto nacional, impulsaron hace un par de años, su conversión en Licenciatura. La misma implicó no sólo aspectos del diseño sino de la planificación paisajística; esta decisión no debería ser únicamente un agregado de palabras, sino que conceptualmente implica responsabilidades mayores y la consideración de la necesidad de futuros reajustes que sostenemos algunos egresados, alumnos y docentes.

Desde el punto de vista de las fortalezas de la carrera (y más allá de que algunos colegas lo puedan ver como debilidad) está su carácter de interfacultad.

Desde el momento de la convocatoria perfilé los contenidos hacia el campo de la "Geografía cultural" desde una perspectiva humanista y en la que el espacio paisajístico fuese entendido como producto social tangible y visible ante nuestros sentidos y a la vez producto de relaciones sociales asimétricas. Compartiendo con Milton Santos (1988) la afirmación de que tanto el paisaje como el espacio resultan de movimientos superficiales y de fondo de la sociedad, de una realidad de funcionamiento unitaria, de un mosaico de relaciones, de formas, de funciones y sentidos.

Pensar en los actores sociales y los perfiles políticos en la toma de decisiones sobre el espacio público de la ciudad implicó pensar los espacios verdes (plazas,

parques, jardines públicos o de barrios obreros y de la elite) no sólo desde una perspectiva asociada con las condiciones materiales de los mismos en el sentido de su recuperación material, sino incluir una mirada que permitiera entenderlos como productos sociales surgidos en contextos históricos y cuya resignificación en el presente involucra por un lado la lectura de la ciudad en tanto texto y por otro incorporar la noción de "patrimonio histórico cultural" como bien social y susceptible de democratizarse tanto en lo que hace a su valorización como al acceso al uso del mismo.

III- CARACTERIZACIÓN INSTITUCIONAL, ECONÓMICA, SOCIAL, HISTÓRICA Y AMBIENTAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.

La Ciudad de Buenos Aires ha estado históricamente asociada con el Río de la Plata, constituida como *ciudad puerto* en la etapa colonial, el transcurso histórico determinó sin embargo diferentes configuraciones del "norte" y el "sur". El transitar por fuentes y cartografía histórica permite entender los múltiples condicionantes que se plasman en el espacio geográfico presente.

El área del Río de la Plata fue explorado con diferente grado de intensidad desde 1515 cuando la expedición de Juan de Solís, buscando un paso por occidente a la India, aborda lo que en ese momento se interpretaría como un mar. El nombre con que lo distinguían los pueblos originarios fue Paraná Guazú que significaba "río semejante al mar".

Las primeras iconografías realizadas correspondieron a las representaciones de Ulrico Schmidel que participó en la armada de Pedro de Mendoza en 1536 durante la primera fundación de Buenos Aires.(Fig.1)

Las características histórico ambientales del área serán reflejadas en diversas impresiones dejadas por viajeros extranjeros de distintas épocas (Fig. 2), en el primer centenario Denis expresa: "El terreno donde se ha edificado la ciudad es una meseta regular de 20 m de altitud, fragmentada por valles de fondo playo inundables (bañados). El Riachuelo en la desembocadura de uno de esos valles, ha ofrecido a Buenos Aires su primitivo puerto. (Fig. 3) Las tierras bajas, mal drenadas de los valles han sido ocupadas por los barrios más pobres. Sus laderas

"las barrancas", son, por el contrario, un sitio de residencias aristocráticas" (Denis, 1987:315).

Ese "bajo" inundable que es parte de la cuenca del Riachuelo y el Río de la Plata se constituye históricamente en el ámbito cotidiano de la vida precaria y efímera: los mercados de esclavos en las barracas del hoy Parque Lezama inmediato al Río; las esclavas lavanderas; los carreteros y estibadores, los aguateros que buscan en el Río el agua que surtirá a los habitantes (junto con los aljibes de agua de lluvia) ya que Buenos Aires no se encuentra al pie de sierra alguna y es el puerto de la pampa plana y monótona, con mínimo drenaje a falta de declive.

- **Los bordes en el sur**

Llegada la etapa independiente el Riachuelo fue, desde las primeras décadas del XIX, *el lugar* de instalación de los saladeros que iban desde Barracas hasta el actual Puente Alsina (Fig. 4): de Mackinley, de Anderson, de Ochoa, el Santa María y el de Llambí y Cambaceres.

Su ubicación en la proximidades del Riachuelo (Fig. 5) era estratégica ya que el río proveía de agua a los establecimientos, constituía el "canal natural" donde arrojaban los desperdicios y era a la vez el circuito por el que se trasladaba por vía fluvial la producción al puerto para ser luego exportada.

Ya a fines del siglo XVIII las actividades económicas unificaban la cuenca y hacían necesaria mejorar la comunicación por lo que se construyeron puentes en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires que iniciarían la unión de con el tiempo se amalgamará en lo que hoy conocemos como AMBA (Area Metropolitana y del Gran Buenos Aires) que forman parte en continuidad territorial del primer cordón de una única mancha urbana. (Fig.6)

En el área de Barracas se construyó el *Puente de Gálvez* inaugurado en 1791, destruido y reinagurado en diversas ocasiones por las crecidas del Riachuelo en las sudestadas y la debilidad de los materiales hasta que en 1871 se inauguró un nuevo puente de hierro construido por el Ing. Prilidiano Pueyrredón.

El desarrollo económico en torno al puerto y el calado de los barcos lleva a la construcción de nuevos puentes (en 1903 un puente nuevo que duró hasta 1931)

año en el que se inauguró el que aún subsiste el Viejo Pueyrredón (Fig. 7) y en los setenta el Nuevo Puente Pueyrredón. (Fig. 8 y 9)

La interconexión a través de puentes sobre el Riachuelo le otorgó a Barracas un importante valor estratégico en cuanto a la conectividad entre la Ciudad de Buenos Aires y lo que sería el conurbano bonaerense.

La industria del salado que se desarrollaron marcadamente a lo largo de los cincuenta años que van entre 1810 y 1860 asociada al consumo de tasajo por la población esclava de Cuba y Brasil, a principios de siglo XIX se trasladará hacia el otro lado del Riachuelo (fuera de los límites de la ciudad).

La suciedad y las epidemias hicieron que se dictaran reiteradamente normativas, en las que se prohibiría la instalación de saladeros, curtiembres y fábricas de sebo del lado norte del Riachuelo, por parte de las autoridades porteñas. Las modificaciones en la demanda internacional, centrada luego en las carnes enfriadas, llevaron a cerrar o a languidecer lentamente a estos establecimientos a mediados de los sesenta.

En paralelo al decaimiento de esta actividad, la cría del ganado para el consumo de la ciudad se realizaba fuera de sus límites pero la matanza seguía dentro de ellos en Barracas y en Parque de los Patricios, pero también en los bordes del norte en Palermo y en el actualmente coqueto Barrio de la Recoleta, que en ese entonces formaba parte de los bajos. “La Ciudad de Buenos Aires tuvo su barranca al río y esto fue característico a tal grado que la ciudad siempre se dividió en ‘el bajo’ y ‘el alto’, por el relieve.” (GCBA, 2005:104)

La zona sur debió ser interconectada para el pasaje a pie del ganado y para el traslado de hortalizas y producción láctea desde la campaña sur hacia la ciudad.

En 1859 se construyó otro puente sobre el Riachuelo a la altura de Paso de Burgos (actual Puente Uriburu (Fig. 10) que será reinaugurado en su actual estructura en 1938) y que se sumaría al Puente de Barracas y al Puente de la Noria como arterias de circulación entre la Ciudad de Buenos Aires corazón del sistema y el naciente conurbano.

El Riachuelo recorría el área y unía, más que separaba, en función de los circuitos económicos ambas orillas.

En la zona de Barracas-Constitución (actual Plaza España) primero y más tarde Parque de los Patricios se ubicaron Los Mataderos durante el siglo XIX, época en la que además múltiples riachos recorrían la zona desembocando en el Riachuelo. (Fig. 11)

Revisar la toponimia actual del barrio de los Mataderos del Sur es remontarse a una organización del espacio urbano de fines del siglo XIX, por ejemplo: Corrales Viejos (Fig. 12), Corrales Nuevos, Pepirí, Atuel (que hacen referencia a riachos), Los Lagos. Por cierto recordamos que la zona fue conocida por bastante tiempo como "Barrio de las Ranas".

- **Los bordes por el norte**

Los orígenes del barrio de la Recoleta se remontan al reparto de "suertes", realizado en el año 1583 por Juan de Garay. Las "suertes" son parcelas de tierra con límites (Diccionario de la Real Academia Española). "Aquí se llamaron 'chácaras', del quechua chajra, que significaba finca rural" (Luqui Lagleyze, 1990:12). El barrio Recoleta adquiere su nombre en el siglo XVIII, cuando la Congregación de los Monjes Recoletos Descalzos levanta, convento y capilla dedicada a Nuestra Señora del Pilar, en la chacra Los Ombúes, a un cuarto de legua de la ciudad. (Fig. 13-14-15)

Se trataba de terrenos fuera de la planta urbana y parte en el Pago de Monte Grande, el cual se extendía por la costa hasta San Isidro cubierta por una vegetación profusa. (Fig. 16)

Del total de las parcelas (eran 65) 6 estaban en lo que hoy es el barrio de la Recoleta. Se extendían desde el borde de la barranca hasta el límite norte del ejido urbano, que en parte era la actual calle Arenales y en parte su prolongación ideal al oeste.

Siendo por muchos años una zona de arrabales, con características rurales por despoblado y solitario, rodeado de vegetación autóctona como talas, ombúes y cortaderas y de zanjones que desembocaban en el Río de La Plata. También poseía la característica barranca al río. (Fig. 17)

En las cercanías del Convento, se establece el Matadero del Norte (en el predio donde hoy se levanta la facultad de ingeniería) (Fig. 18), y el Cementerio del Norte (originalmente el cementerio de los monjes). El Asilo de Mendigos (en el Convento de los Recoletos que a partir de 1944 pasó a ser el Hogar de Ancianos y hoy es el Centro Cultural de la ciudad de Buenos Aires). (Fig. 19)

El Camino del Bajo con arboleda de sauces, funcionaba a modo de límite entre las quintas del barrio cuyos terrenos llegaban hasta el río, rodeados de espesas arboledas y vecinos de pobres ranchos de pescadores.

El lugar era conocido por ser paraje de las carretas que venían de los pagos de la Costa, motivo de protestas por los vecinos que tenían quintas en la Recoleta. Peonada, clientes del matadero y 'orilleros', se juntaban en pulperías y reñideros de gallos de sus cercanías, bebiendo, oyendo payadas, jugando a las tabas o a las cartas, y discutiendo asuntos del día que despertaban su interés. (de Lafuente Machain, 1973:11-12)

A mediados del siglo XIX la costa fue modificada mediante sucesivos rellenos que alteraron la forma e imagen de la ciudad; de la barranca al río solo quedaron pocos relictos como Parque Lezama, Plaza San Martín o Barrancas de Belgrano pero todo fue muy alterado (Fig. 20) (GCBA, 2005:104)

A fines de 1869 se habilitó la primera línea de "trainway" a tracción a sangre, con cuatro caballos de tiro, que iba desde Constitución hasta la Recoleta. El gas y la luz eléctrica fueron conocidos en la zona tempranamente. Con el agua corriente en 1868 comenzó a instalarse el sistemas de cañerías, dado que hasta entonces el agua para beber, higienizarse y preparar comidas era comprada al aguatero, solo las familias acomodadas contaban con un aljibe en sus casas, mientras que el lavado diario de la ropa se realizaba en la proximidad del río por ser el lugar más adecuado para el desarrollo de esta tarea.

En 1889, aparecieron los primeros lavaderos públicos de los cuales algunos fueron adquiridos por la municipalidad situándose el más importante en el barrio de la Recoleta, en la esquina de French y Centro América (hoy Av. Pueyrredón).

IV- REFORMISMO HIGIENISTA Y DECISIÓN POLÍTICA EN BUENOS AIRES.

El Paseo de la Recoleta fue trazado para mejorar las condiciones edilicias de la ciudad, llevado a cabo entre 1883 y 1887 por el Intendente Torcuato de Alvear.

La asistencia sanitaria del barrio fue atendida inicialmente por varias instituciones: el Hospital Alemán, cuyo origen se remonta a 1857 y en 1888 fue declarado “entidad modelo” por la Municipalidad de Buenos Aires; el actual Hospital General San Martín, el más antiguo hospital de la ciudad, sucesor del viejo Hospital de Hombres, luego Hospital de Buenos Aires y después Hospital de Clínicas. También el Hospital de Niños San Luis Gonzaga de 1875, que recién comienza su actual edificio en 1888 y denominándose Ricardo Gutiérrez y el Hospital de Mujeres de San Miguel que nació fuera del barrio en 1727 pero fue inaugurado como Hospital Bernardino Rivadavia en el año 1887 en su edificio sobre el Camino del Bajo.

Con todo esto se puede inferir que a fines del siglo XIX el barrio comenzaba a poseer otra “*imagen pública*” dada por los cambios y el crecimiento de la ciudad de Buenos Aires, ésta surge según Kevin Lynch de ...“las representaciones mentales comunes que hay en grandes números de habitantes de una ciudad. Se trata de puntos de coincidencia que puede esperarse que aparezcan en la interacción de una realidad física única, una cultura común y una naturaleza fisiológica básica.” (Lynch,1986: 16)

Así es que a principios del siglo XX, el conjunto de quintas de veraneo en el arrabal de Buenos Aires que existía a mediados del XIX, había desaparecido casi totalmente. Éstas se fueron loteando y reemplazando por residencias que lo convirtieron en una de las zonas residenciales más lujosas de la Capital.

“Durante algunos años viose todavía, de trecho en trecho, restos de las antiguas verjas, guardando parte de los jardines de antaño, que escondían a medias la vieja casona, más o menos oculta, como avergonzada de verse junto a las vecinas que ostentaban lozanía, mayor altura y la fachada avanzada hasta la línea de la acera. (de Lafuente Machain,1973:12)

En la segunda mitad del siglo XX el barrio sufrió un cambio notable con la instauración de bares, cafés y restaurantes de moda, ubicados frente al Cementerio. Además la zona se caracterizó por ser el mayor circuito cultural de la

ciudad cuando en 1980 el Asilo se transforma en el activo Centro Cultural Recoleta y en 1993 se complementa con la inauguración del Buenos Aires Design Center, en las cercanías se instala el Museo General de Bellas Artes, la Sala Nacional de Exposiciones “Palais de Glace” y otros centros de exposición. (Fig. 21 a 24). El resto del barrio creció demográficamente con el aumento de departamentos como viviendas, en edificios de varios pisos.

“El barrio, como la misma colectividad urbana, constituye una realidad sociológica más o menos matizada. La intensificación de su existencia colectiva depende de ciertas condiciones que influyen también en la definición de sus límites, y que no dejan de relacionarse con las condiciones globales de la vida local. En una aglomeración de población homogénea asentada sobre un área restringida, no hay propiamente barrios. Si el vocablo existe, sin embargo, en él será, más bien, para designar un sector geográfico o un vecindario, que para cualificar la existencia de un barrio en sentido estricto.” (Ledrut, 1968:119)

Esto es lo que sucede actualmente en el barrio Recoleta. Originalmente se podía decir que se trataba de un grupo de quintas relativamente alejadas del centro y constituían un barrio con identidad propia, que poseía el convento, el cementerio, la capilla, su relieve escabroso dada la proximidad al río, el matadero, etc. En el lapso de un siglo la ciudad de Buenos Aires creció demográficamente de tal forma que, el barrio de la Recoleta que se encontraba relativamente cercano al casco urbano en un área casi rural, hoy es un sector más de la trama de la ciudad preponderando su carácter residencial con grandes avenidas que lo atraviesan y sirven a la interrelación del ‘centro’ con los barrios del norte (Palermo, Belgrano, Núñez). (Fig. 25 a 27)

Quien fuera cónsul británico en Argentina, durante los primeros años posteriores a la Revolución de Mayo, Woodbine Parish (1832) formula en la parte introductoria a *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata*, preguntas retóricas que se constituirán en los ejes de su relato geohistórico del mundo platense: “¿Qué es la República Argentina? ¿Qué es esa tierra de leche y miel, con sus pampas llenas de abejas? ¿Qué parte ocupa en el mapa de sudamérica? ¿Cuáles son sus rasgos físicos, sus productos naturales, su suficiencia para sustentar las

poblaciones que a su tiempo la habiten, y para elevarlas a una posición importante entre las naciones de la tierra?" (Parish,1835). En este contexto los mapas acompañarían a la narrativa y se constituyen en herramienta fundamental no sólo para la reflexión sino para la acción. Parish lo sabe y por eso pone en manos de John Arrowsmith el levantar un mapa "enteramente nuevo de las Provincias del Río de la Plata y de los países adyacentes" en el que no casualmente se enfatizaba que contaba con "los detalles más exactos y completos" en la delineación de las costas. Su calidad sería elogiada por el propio barón Von Humboldt, quien dice en carta personal a Parish el 18 de septiembre de 1839 " Si he demorado tanto en presentaros el homenaje de mi vivo reconocimiento por vuestra hermosa e importante obra sobre buenos aires y las Provincias del Río dela Plata, no ha sido otra la causa que el deseo que he tenido de estudiar, por decirlo así, con la pluma en la mano, ese gran cuadro físico y político".

Si observamos el trazado del mapa la región del Río de la Plata y cuenca del Riachuelo reciben una atención privilegiada al igual que las corrientes fluviales de la cuenca norte (del Paraná) que conectaban con el área del litoral de Argentina y Uruguay y permitían penetrar comercialmente en el sur de Brasil y por el noroeste en el Paraguay. El mapeo minucioso de las corrientes fluviales tenía directa relación con las características del nuevo comercio internacional. Los ferrocarriles y los barcos a vapor eran instrumentos fundamentales para la penetración comercial por eso fue central construir vías férreas que recorrieran el hinterland y reconocer vías navegables, para la colocación de manufacturas y la adquisición de materias primas. (Fig. 28 y 29) y el nacimiento de las repúblicas burguesas latinoamericanas (Romero,1986) encuentra a Buenos Aires dispuesta a estructurarse en un espacio geográfico internacional a futuro del área del Río de la Plata considerado como el estuario nodal en la conexión de estas regiones con el resto del mundo y el sur se so constituye en el área industrial de sustitución de importaciones.

Las transformaciones en el sur se relacionaron con la estructura social centralmente conformada por los sectores populares y con predominio de la precariedad laboral. En Barracas (Fig. 30) convivían áreas degradadas y pobres,

con casonas y quintas de familias de la clase alta porteña como las de los Balcarce, Montes de Oca, Lezama, Alzaga (Fig. 31), entre otras. La epidemia de la fiebre amarilla despobló estas casonas que pasaron a convertirse en conventillos al igual que en la zona de San Pedro Telmo, y en poco tiempo después se reforzaría el carácter industrial del área, ello implicó una transformación de su paisaje, entre los que se destacaron los establecimientos de Canale e Hijos, Bagley, Aguila Saint, Molinos y Río de la Plata y la Fabrica Argentina de Alpargatas que ocuparon varias manzanas.

La población de la Ciudad de Buenos Aires estimada en 1799 por Azara en 40.000 pasaba a 81.000 en 1824 y crecería geométricamente en la segunda parte del siglo XIX como demuestran los censos: 177.000 en 1869; 433.000 en 1887; 663.000 en 1895 y 1.575.000 en 1914, centralmente por el flujo migratorio.

Fue en los barrios del sur de la ciudad: La Boca, Barracas, Constitución y San Telmo los que se constituyeron en nichos iniciales en los que se instalaran los inmigrantes recién llegados que constituían los sectores populares de la ciudad.

La zona sur, al pie de la barranca, que comprendía La Boca, Barracas y hacia el sudoeste Parque Patricios, Pompeya y Villa Soldati fueron utilizadas como basurales y se poblaron con indigentes a partir de los últimos años del siglo XIX . Esta población revolvía las basuras en busca de restos de comida o de objetos pasibles de ser revendidos y que habían sido desechados por la burguesía urbana.

Las actividades que la ciudad expulsaba hacia sus bordes por "sucias" y "peligrosas" (como los hospitales de enfermedades infecciosas y los loqueros), expresaron su presencia en un paisaje urbano imbricado con el desamparo social que, con extrema crudeza, narrara Ezequiel Martínez Estrada en los años treinta "Pobreza y fealdad (que) se apelotona a las puertas de Buenos Aires, como pordioseros a la puerta del palacio. Maderas y latas con charcas verdosas y basuras. Son los desechos de la metrópoli y al mismo tiempo un montón de escombros de suelos de opulencia; lo que no quiere ser ciudad y queda recalcitrante fuera del municipio; y al mismo tiempo lo que ya no quiere ser soledad y se apeñusca en los límites de la campaña. Por eso tales viviendas sórdidas y feas simultáneamente son las dos cosas: la ciudad y el campo.

Mirándolas bien se ve que son ranchos que se han deslizado desde el fondo de las llanuras, amontonados a la orilla del mundo moderno. La casa de cinc que en una o dos habitaciones reúne la familia numerosa es un rancho que ha cambiado los materiales de construcción; el barro por el metal, como antes el cuero por el barro. Al adobe lo ha reemplazado la chapa, con lo que se ha hecho menos estable. Materiales heterogéneos, desperdicios arrastrados en la tarea de la hormiga y puestos ahí para llenar intersticios y aparentar solidez. La verdad es otra: un rancho provisorio, portátil que puede desarmarse lámina a lámina, como se construyó y transportarse" (Martínez Estrada,1957:261)

Casas que son, dirá, "*refugios pero no hogares*", signadas por lo efímero, lo no consolidado, lo inestable, en las que el ladrillo se "*desmenuza antes que la carne*" de quien lo habita. Ese lugar de la pobreza es también para Estrada el lugar de "*la crueldad, la falsedad y el rencor, hacia otros o para consigo*" (Martínez Estrada,1957: 262). (Fig. 32)

El crecimiento desordenado formó parte sin duda, de una problemática social latinoamericana que tuvo, como una de sus expresiones, el reflejo en un paisaje urbano crecientemente deteriorado y cuyas condiciones ambientales generaron y generan, espacios insalubres e inhabitables pero en los que, paradójicamente, cada vez se ubica más población.

En un movimiento cíclico la marginalidad social refuerza - sin posibilidad de alternativas- el deterioro ambiental. Y los expulsados del sistema, por políticas económicas con fuerte impacto social tanto en áreas rurales como urbanas generan, históricamente, importantes -y diferenciados- flujos migratorios hacia la áreas metropolitanas.

Desde el análisis espacial se asiste a un proceso de *tugurización* con la instalación de "villas de emergencia" en los límites de la ciudad y en el conurbano, que se sumaron a los clásicos conventillos como albergues de la población en estado de pobreza y desprotección.

Si indagamos en el pasado vemos surgir una Buenos Aires sur producto de la sociedad que la construyó en el tiempo. Básicamente se hace evidente que su expansión demográfica y su reflejo espacial, no se ha originado recientemente, por

el contrario, el impacto migratorio - con diferentes matices en cuanto a origen y bagaje cultural de los grupos inmigrantes - ha sido un factor constante de nuestra historia.

La concentración en el área Metropolitana de Buenos Aires se agudizará, llevando la relación con la segundas áreas urbanas (Rosario y Córdoba) casi 10 a 1. Tal concentración y el crecimiento urbano mayor que el del país, se debe al proceso de migraciones internas que caracteriza el período 1930-1947. Hacia fines de la década del 50 una nueva etapa comienza a manifestarse: la que supone la incorporación del capital extranjero y su tecnología a la gran empresa y fundamentalmente en las ramas pesada y semi-pesada de la industria. (Hardoy,1968: 33). Los partidos del conurbano sur se integrarán en este proceso con la instalación de plantas industriales en el cinturón del gran Buenos Aires.

Ciertos elementos básicos permiten trazar una aproximación a las características espaciales y ambientales del proceso que aportan a la actual diferenciación del paisaje que puede observarse respecto a los bordes sur y norte de la ciudad.

El sur urbano reflejó y refleja:

- Ausencia de planes que ordenasen en el crecimiento de la urbe que genera problemas urbanísticos que conspiran contra la misma vida de la ciudad.
- Destrucción del cinturón de abastecimiento de alimentos frescos que rodeaban a la ciudad que obliga a transportarlos a distancias cada vez mayores con el consiguiente aumento de precio y pérdida de la calidad (para la época no existían los actuales adelantos técnicos).
- Incorporación masiva de la población del campo a la ciudad a ritmo mucho más rápido que el que permitía la disponibilidad de viviendas y sin que se tomaran las medidas adecuadas genera la tugurización con la conformación y expansión de "villas miserias". (Fig. 33)
- Pérdida de los atributos de la ciudadanía, concibiendo por tal el ejercicio pleno de los derechos y deberes como ciudadanos y su integración a la vida cultural de la ciudad de los contingentes pauperizados.

En relación con las características del sur las propuestas del higienismo que se desarrollaron a principios del siglo XX por parte del Estado y de la Iglesia Católica

intentaron intervenir con el diseño de "barrios obreros" cuya arqueología aún persiste en la ciudad, aunque abandonada y deteriorada.

En 1911 se inauguró la primera vivienda para obreros "La Colonia" en Parque de los Patricios, ubicada en el extremo sur y en 1919 frente al parque, tuvo lugar la primera Casa Colectiva "Valentín Alsina" de la Comisión Nacional de Casas Baratas. (Fig. 34) "La combinación de barrio-parque funciona en la representación del barrio activando un difuso imaginario de ciudad jardín, con su promesa de una domesticidad amable del suburbio, rescatado de las consecuencias de una cristalización "obrera". (Gorelik,1998:297). La ciudad debía ser pensada como un todo, en la cual habrían de integrarse los aspectos sociales y la marcada funcionalidad de los espacios abiertos, los cuales según los criterios higienistas, se hacían necesarios por estética, higiene, solaz y expansión urbana.

A pocas cuadras del Parque de los Patricios se encuentra emplazado en un terreno elevado en forma de meseta y rodeado de frondosos árboles, el Instituto Félix Fernando Bernasconi, inaugurado en 1929 como establecimiento educativo, el cual ha obtenido en la actualidad gran prestigio nacional por su trayectoria académica. El Instituto, cuyo nombre hace referencia al inmigrante italiano quien donó esas tierras al Consejo Nacional de Educación con el objeto de construir un "palacio escuela", fue construido respondiendo al estilo utilizado en las villas y residencias campestres del renacimiento florentino adaptado al uso escolar. En el Instituto funcionan 6 escuelas primarias, un jardín de infantes y talleres técnicos entre sus otras actividades, a su vez cuenta con una pileta de natación aclimatada, salón de actos, museo y biblioteca. (Fig. 35)

Haciendo referencia al valor inmobiliario entre el "norte" y el "sur", la zona norte se ha configurado de manera diferenciada y se constituyen en ella los barrios más caros de la ciudad como Recoleta, en donde el metro² cuesta entre U\$S 1200 a 1800, mientras en la zona sur como Villa Lugano los valores de las propiedades son marcadamente inferiores, es decir el metro² cuesta entre U\$S 400 a 650. Estas diferencias de valores se han debido al proceso inverso que se ha dado entre estos dos extremos de la ciudad de Buenos Aires en lo que respecta:

- Participación de planes de valoración edilicia y patrimonial y de ordenamiento urbano para circuitos de elite .
- Incorporación selectiva de la población en relación con su poder adquisitivo configura un espacio parte de circuitos "internacionalizados" en relación con sus hábitos y consumos.
- Yuxtaposición de los circuitos restringidos al consumo de elite con los de acceso ampliado a sectores medios en los espacios públicos gratuitos: plazas, parques, Hospital Rivadavia, Facultad de Derecho, Museo de Bellas Artes, Centro Cultural Recoleta.
- Tensión entre expansión/limitación de la ciudadanía en función del acceso al patrimonio cultural y al (no) poder de consumo.

Nuestros alumnos están habitualmente por extracción social acostumbrados a visibilizar sólo el norte, en tanto que el sur aparece invisibilizado a sus experiencias vitales (Fig. 36 de mapas mentales tomados). El diseño de senderos de interpretación centrados en los procesos sociales del sur nos ha permitido estudiar con ellos las debilidades del mundo en el que vivimos y la necesidad de un compromiso profesional.

V- CONSIDERACIONES FINALES

En función de esta problemática se han trabajado circuitos en los cuales mediante una cartilla con planos e imágenes los alumnos pueden recorrer subáreas de la Ciudad, en las cuales se encuadran las diversidades del patrimonio cultural en los contextos en que fueron producidos, apreciando la idea planteada por Santos (1988) sobre la coexistencia de diferentes tiempos en un mismo espacio yuxtapuestos e interactuantes. A fin de ejemplificar la metodología del trabajo a campo, se expondrán a continuación las estaciones que conformaron dos de los circuitos analizados en la presente ponencia:

Circuito A: "*La degradación ambiental y la reconversión de los espacios en verdes*" (Fig. 37 plano)

- Estación 1: Calle de la basura- Corrales del sur
- Estación 2: Matadero de Parque de los Patricios
- Estación 3: El Barrio de las Ranas o las Latas y la Quema
- Estación 4: Matadero del sur (Plaza España)
- Estación 5: Parque Ameghino (Fiebre Amarilla)
- Estación 6: Matadero del sur (Plaza España 1815-1872)
- Estación 7: Matadero del sur (Parque de los Patricios (1872-1901)
- Estación 8: Zoológico del sur (1907-1938)
- Estación 9: Ex Vivero Municipal 1907
- Estación 10: Quinta del Perito Moreno (Bernasconi)

Circuito B: "*La construcción destinada a los barrios obreros y el lugar del "espacio verde": vivienda social y educación.*" (Fig. 38 plano)

- Estación 1: MTC Los Movimientos Sociales en el espacio urbano: autoconstrucción de barrios populares a principios del XXI. (2003/6)
- Estación 2: El orfanato de la Virgen de Luján de las Hnas. Vicentinas
- Estación 3: Edificio obrero de la Estación Buenos Aires FF.CC. Belgrano Sur
- Estación 4: Barrio obrero católico de Barracas
- Estación 5: Instituto Bernasconi
- Estación 6: Casa colectiva Alsina 1919
- Estación 7: Barrio popular ajardinado en Parque de los Patricios
- Estación 8: Barrio obrero de las Hnas. Vicentinas
- Estación 9: Institutos escolares religiosos de Parque Patricios y Pompeya

VI- BIBLIOGRAFÍA.

Barros, Claudia (1999) "De rural a rururbano: transformaciones territoriales y construcción de lugares al sudoeste del área metropolitana de Buenos Aires". En: Scripta Nova. N° 45. Barcelona. UAB.

Borja, Jodi (2004) Barcelona y su urbanismo. Éxitos pasados, desafíos presentes, oportunidades futuras. Café de las Ciudades. Año 3, N° 21, julio 2004. En: <http://www.cafedelasciudades.com.ar>, (acceso septiembre 2006).

Caride, Horacio (1999) Visiones del suburbio. Utopía y realidad en los alrededores de Buenos Aires durante el siglo XIX y principios del siglo XX. Instituto del Conurbano. Documento de Trabajo N 13. UNGS.

Castells, Manuel (1986) La cuestión urbana. México: Siglo Veintiuno.

Choay, Françoise, (1965) L'urbanisme, utopies et réalités, une anthologie. Paris: Seuil.

Clarín (2005) La Fotografía en la Historia Argentina. Clarín Proyectos Especiales, 60 años.

Clichevsky, Nora (1996) Política social urbana. Normativa y configuración de la ciudad. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Denis, Pierre (1987) La valorización del país. La República Argentina-1920. Buenos Aires: Ed. Solar.

De Lafuente Machain, Ricardo (1973) El barrio de la Recoleta. Buenos Aires: Secretaría de Cultura. Municipalidad de Buenos Aires.

Domínguez, Luis (2005) Centralidad y políticas urbanas. Reflexiones sobre el 'deterioro' y la 'rehabilitación'. Anais do Xº Encontro de Geógrafos da América Latina. Universidad de San Pablo. Facultad de Filosofía, Letra y Ciencias Humanas. Departamento de Geografía. San Pablo (Brasil), 20 a 25 de marzo.

Duverger, Maurice (1996) Métodos de las ciencias sociales. España: Ariel.

Fundación Ciudad (2002) La Cuenca Matanza- Riachuelo. Los Distritos. Buenos Aires: Fundación Ciudad.

Gazzoli, R. (2004) El Plan Urbano Ambiental de Buenos Aires. Origen y situación actual. En: Café de las Ciudades. Año 3, N° 21, julio 2004. <http://www.cafedelasciudades.com.ar> (acceso octubre 2006).

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaría de Planeamiento Urbano y Medio Ambiente. Plan Urbano y Ambiental de la Ciudad de Buenos Aires. Elementos de Diagnóstico. Documento de Trabajo. Buenos Aires.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) (2005) Buenos Aires hace cien años, a través de las postales. Buenos Aires a hundred years ago, through its postcards. Secretaría de Cultura: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (GCBA) (2005) Guía Patrimonio Cultural de Buenos Aires, tomo III Arquitectura urbana, Buenos Aires: Dirección General de Patrimonio.

Gorelik, Adrián (1998) La Grilla y el Parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936. Buenos Aires: Universidad de Quilmes.

Hall, Meter (1996) Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX. Barcelona: Ed. del Serbal.

Hardoy, Jorge; Rofman, Alejandro y otros (1968) "El caso Argentina". En: Rev. de la Sociedad Interamericana de Planificación. vol. II, marzo-junio 1968, N° 5 y 6.

Harvey, David (1998) La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Buenos Aires: Amorrortu.

INDEC (2001) Censo Nacional de Población y Vivienda 2001. Barrios de Capital Federal. Serie H N° 2. Buenos Aires: INDEC.

Laurelli, Elsa y Schweitzer, Alejandro. (2002) "Nuevas territorialidades: reflexiones en torno a la circulación de los productos alimentarios". En: Estudios Socioterritoriales. Año III, N° 3, Vol 2.

Ledrut, Raymond (1968) Sociología Urbana. Madrid: Nuevo Urbanismo 1.

Luqui Lagleyze, Julio A. (1990) La Recoleta, Apuntes del barrio. Buenos Aires: Fundación Banco de Boston. Cuadernos del Águila.

Lynch, Kevin (1986) La imagen de la ciudad. Buenos Aires: Infinito.

Martínez Estrada, Ezequiel (1957) Radiografía de La Pampa. Buenos Aires: Losada.

Montoya, Alfredo (1970) Historia de los saladeros argentinos. Buenos Aires: Ed. El Coloquio.

Moussy, Martín de (1869) Description Geographique et Statistique de la Confederación Argentine. Carte de la Province de Buenos Ayres et des Reginos voisines (1866). Carte de la Confédération Argentine (1867). Paris: Im. Lemercier.r.de.

Municipalidad de la Capital (1910) La Administración Sanitaria y Asistencia Pública de la Ciudad de Buenos Aires. Dir. Penna, J. Tomo II. Buenos Aires: Imprenta Litográfica y Encuadernación de G. Kraft.

Ortiz, Pamela (2006) Revalorización y Refuncionalización Paisajística del Hospital Bernardino Rivadavia. Trabajo práctico Materia Geografía. Titular de Cátedra: Varela B., Ayudante tutor: Campari G. Carrera de Licenciatura en Planificación y Diseño del Paisaje. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. (inédito).

Oszlak, Oscar (1991) Merecer la ciudad. Los pobres y el derecho al espacio urbano. Buenos Aires: CEDES-Humanitas.

Outes, Félix (1930) Cartas y planos inéditos, de los siglos XVII y XVIII y del primer decenio del XIX. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Geográficas de la Facultad de Filosofía y Letras. Serie B. Documentos Cartográficos. Planimétricos e Iconográficos N° 3. Buenos Aires: Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser, Ltda.

Parish, Woodbine (1958) Buenos Aires y las Provincias del Río de la Plata. Buenos Aires: Hachette.

Pereyra, Fernando y Nabel, Paulina (2002) El paisaje natural. Bajo las calles de Buenos Aires. Buenos Aires: Publicación del Museo Argentino de Ciencias Naturales.

Pérez Taylor, Rafael (2002) Antropología y complejidad. Buenos Aires: Gedisa.

Prignano, A. (1999) Basuras, roñas y otras fetideces. 400 años de residuos en Buenos Aires. En: Todo es Historia N°38. Buenos Aires.

Romero, José Luis (1986) Latinoamérica: las ciudades y las ideas. Buenos Aires: S. XXI.

Santos, Milton (1988) Metamorfosis do espacio habitado. Sao Paulo: Hucitec.

Santos, Milton (1990) Metrópolis corporativa fragmentada: o caso de Sao Paulo. San Pablo: Editorial Nobel.

Sassen, Saskia (1998) Las ciudades en la economía global. En: La ciudad en el siglo XXI. Experiencia exitosa en gestión del desarrollo urbano en América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington: Editores Eduardo Rojas y Robert Daughters.

Scobie, James(1986) Expansión de la red ferroviaria y tranviaria de la Ciudad de Buenos Aires (1870-1910). En: Buenos Aires del centro a los barrios. Buenos Aires: Hachette.

Silvestri, Graciela (1993) El umbral de la Metrópolis. Transformaciones técnicas y cultura en la modernización de la ciudad de Buenos Aires (1870-1930). Buenos Aires: Sudamericana.

Sonderéguer, Pedro (2002) La cuenca del Matanza- Riachuelo. Buenos Aires: Editorial UNLa.

Suárez, Odilia (1994) Planes y Códigos para Buenos Aires, 1925-1965. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil.

Torres, Horacio (1992) El mapa social de Buenos Aires (1940-1990). Buenos Aires: Serie Difusión 3. FADU-UBA.

Páginas de internet consultadas

www.enbuenosaires.com (acceso enero 2007)

www.duenosenlaweb.com.ar (acceso enero 2007)

¹ **Doctora en Ciencias Sociales** Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional del Luján – Universidad Nacional de San Martín

² **Licenciada en Planificación y Diseño del Paisaje** Universidad de Buenos Aires